

Edad Media

Etapa de la Historia europea que se extiende desde la caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476 hasta la caída de Constantinopla (Imperio Romano de Oriente) a manos de los turcos en el año 1453 o bien hasta el Descubrimiento de América en 1492.

El sistema económico y político más característico fue el feudalismo y la estructura de la sociedad piramidal, los vasallos, campesinos y siervos estaban en la base mientras que la nobleza y los estamentos eclesiásticos eran los más poderosos. La Edad Media es una época profundamente religiosa, había un teocentrismo dominante y los centros religiosos eran en general el único foco de la cultura, donde se conservó la historia pasada; era el único lugar donde se sabía leer y escribir. La lengua utilizada en la escritura era el latín.

Por lo regular se divide en dos periodos, llamados:

- Alta Edad Media (siglos V a X) y
- Baja Edad Media (siglos XIV y XV)

No obstante, a veces se utiliza un tercer periodo, desgajado de la Alta Edad Media, denominado Plena Edad Media, para referirse a los siglos XI a XIII, cuando se dan las manifestaciones más típicamente medievales. Destacan en este periodo las cruzadas, el feudalismo, el establecimiento de las nacionalidades y en arte destacan dos movimientos el románico y el gótico.

El primero de los periodos, la Alta Edad Media, es el de las invasiones bárbaras, los reinos germánicos (visigodos, francos, ostrogodos, ...), la aparición y expansión del Islam y el del auge del Imperio Bizantino.

El periodo final, la Baja Edad Media, está marcado por el renacer de las ciudades, el auge del comercio y la aparición de las incipientes monarquías nacionales que darían lugar a los principales estados modernos.

Feudalismo

Sistema de gobierno de la Edad Media basado en el feudo. El orden, la propiedad feudal y la organización económica y social basada en el feudo durante siglos rigió el desarrollo de las sociedades europeas.

El sistema feudal tiene su inicio en el siglo V, al caer el Imperio romano. El colapso del imperio Romano se dio por su extensión y la incapacidad de su gobernador, el Emperador, de controlar todas sus provincias, y también hubo la incursión de los pueblos bárbaros que atacaban y saqueaban las provincias más retiradas del imperio. Estas condiciones provocaron que los campesinos buscaran la protección de los grandes señores de la época, los cuales tenían un ejército propio para su protección, estos brindaban la protección a los vasallos con la condición de su sumisión a este señor dueño de una gran extensión de tierra de donde proviene su nombre como señor feudal. Eran personas nobles que obtenían un feudo (porción de tierra) a cambio de fidelidad al monarca. La condición que ponía el señor feudal a los vasallos es que laboraran sus tierras antes que las suyas propias y con el tiempo, los mismos campesinos abandonaban sus tierras o las daban al feudal, para ocupar un lugar en un pueblo a las orillas del castillo o incluso en el interior del castillo del feudal para estar más protegidos.

Sociedad feudal

La **sociedad medieval** tenía una estructura estamental que basaba su estabilidad en los vínculos de fidelidad personal, **vasallaje** y **feudo**, a través del **homenaje**. Esta sociedad estamental está organizada de forma piramidal. Hay tres estamentos básicos la nobleza, el clero y el estado llano:

La nobleza

La nobleza forma la cima de la sociedad feudal. La cúspide la ocupa el rey, el único legitimado para hacer leyes. La nobleza medieval es heredera de los grandes latifundistas romanos y de la aristocracia germánica. Controlaba la vida económica, y tras la desaparición del Imperio germánico ejerció el poder de manera absoluta, en la plena Edad Media.

Desde el siglo XIII, tras el fin de las cruzadas y la Reconquista, los reyes tienden a recuperar su poder, la nobleza se transforma en aristocracia de sangre y las desigualdades internas aumentan. Aparecen las diferencias entre señorío territorial y jurisdiccional: que no tienen poder sobre los súbditos de las tierras y pueden volver a la corona, una vez muerto el señor. Aparece una alta y una baja nobleza, en función de sus ingresos y de su proximidad al rey. Con la tendencia al realengo el poder del

rey se hace autoritario, a finales de la Edad Media. La nobleza tendrá sus propias leyes y jueces.

Con el tiempo, la nobleza tiende a emparentarse con la alta burguesía, tan rica o más que ella.

El clero

El clero es una institución plenamente feudalizada. Las órdenes religiosas son terratenientes, y aumentan sus posesiones gracias a las donaciones. Son auténticos señores feudales con idéntico papel económico y político que la nobleza. Durante la Alta Edad Media, el control de Roma sobre las órdenes religiosas es muy escaso, y se dedican a ejercer su poder con autoritarismo. La ausencia de una regla que regule la vida en los monasterios favorece la corrupción y la degeneración de la espiritualidad.

Serán san Benito y Gregorio VI quienes emprenderán la tarea de reformar la Iglesia: Gregorio VI dando normas y sometiendo a la autoridad de Roma a todas las iglesias nacionales, y san Benito instituyendo una rígida regla en la abadía de Cluny, que se extenderá por todo el mundo. Gregorio VI convocará el Concilio de Pavía y el Sínodo de Sutri, en el 1046. Para iniciar la reforma de las costumbres de la Iglesia, en donde se condenará la simonía y el matrimonio sacerdotal.

El clero también tenía su propia legislación, por la que regirse, y estaba exento de pagar impuestos, además de ser perceptor del diezmo. Sin embargo, la Iglesia, como institución, pagaba tributos al rey. No obstante, el nivel de rentas no era el mismo para todo el clero. Las órdenes monacales eran muy ricas, así como los obispados, como el de Toledo, mientras que los curas de parroquias campesinas eran muy pobres. Existe una red de parroquias que sostienen tanto la Iglesia como el Estado. Las órdenes monásticas eran rurales; las órdenes urbanas no aparecerán hasta la Edad Moderna.

El estado llano (o tercer estado)

El estado llano es el más complejo y variado. Está formado por el común de los vecinos de que se compone un pueblo, a excepción de los nobles, los eclesiásticos y los militares. En un principio es fundamentalmente campesino y pobre. Existen hombres libres y esclavos, o siervos de la gleba, vinculados a la tierra y que se pueden vender con ella. Eran los que trabajaban y pagaban los impuestos, y estaban sometidos al derecho común, que no será el derecho romano hasta la recepción después del año 1000. Algunos de los campesinos libres tenía derecho a elegir señor: será la behetría.

La vinculación a la tierra generalizó los malos usos feudales, que el señor imponía a los campesinos en virtud de sus derechos de posesión.

Hacia el siglo XIII los campesinos se liberan de los «malos usos» y comienzan a tener libertad de movimientos. Se empieza a hacer negocios y aparece la burguesía, urbana, y las diferencias económicas entre ellos. La burguesía alcanza gran poder en las ciudades y aspira a su gobierno.

Con la aparición de la burguesía la sociedad se hace más urbana y los artesanos se instalan en las ciudades. Aparece, así, un pequeño proletariado artesanal.

La Edad Media fue un período muy largo y complejo en el que la sociedad se transformó desde una comunidad rural hasta una sociedad urbana, los señores se hicieron con el poder y lo perdieron en lucha contra los reyes, el comercio se detuvo y volvió a resurgir, la población creció y cayó, y los logros culturales fueron mucho mayores de lo que se quiere reconocer. No en vano esta época duró unos mil años.

Economía feudal

La economía feudal se caracteriza por la ruralización de la producción y la subsistencia. En la Edad Media, las ciudades pierden protagonismo en la vida económica y social. Las pocas urbes que hay están directamente vinculadas al cultivo del campo y al mercado local.

La agricultura

La agricultura y la gran propiedad fueron las bases de la economía feudal. Mientras la población se mantuvo en cifras bajas no fue necesario ampliar la superficie de cultivo, pero a partir del siglo XII se hicieron necesarias nuevas roturaciones. Las técnicas de cultivo continuaron siendo las utilizadas en la época romana, salvo en el mundo islámico, que desarrolló la técnica del regadío, con nuevos instrumentos, como la noria. Los campesinos tendían a hacerse sus aperos de labranza. Los musulmanes introdujeron, lentamente, el cultivo del algodón, la caña de azúcar y la seda. Además, no hubo integración de agricultura y ganadería, por lo que los abonos eran escasos y las cosechas exiguas. El ganado era poco y caro, sobre todo el de animales grandes. En España, se reguló la explotación ganadera, ovina principalmente, con la institución de la Mesta, en el año 1273.

En torno a los pueblos se estableció un sistema de explotación de la tierra, muy parecido en todas partes. En los alrededores inmediatos del pueblo se encontraban las huertas de frutas y hortalizas, las mejor regadas y abonadas, que se cultivaban de forma intensiva. Luego se situaban las tierras dedicadas a las leguminosas y los cultivos de regadío, más lejos estaba el cereal de secano, trigo y escanda, más allá los pastos y baldíos, y por último el bosque, que proporcionaba leña y caza.

El artesanado

El artesano es una figura vital en las comunidades medievales; ya que la mayoría de ellas deben procurarse sus propios aperos de labranza, paños y los útiles cotidianos.

Desde el siglo XI los artesanos comenzaron a agruparse en cofradías de ayuda mutua. Estas cofradías estaban alentadas por la Iglesia y consagradas a un santo o virgen. Las cofradías comenzaron a reglamentarse por estatutos, algunos de ellos privilegiados, y acogían artesanos de distintos oficios. Paralelamente se crearon los **gremios**, con artesanos del mismo oficio, o de oficios complementarios, que reglamentaron la producción y el aprendizaje. Los reglamentos de los gremios regulaban desde cómo y con qué se debían hacer los productos, hasta los precios. Se intentaba evitar el fraude y la competencia irresponsable. Cada gremio tenía sus maestros, inspectores y cajeros, elegidos cada uno o dos años.

El **aprendizaje** del oficio también estaba regulado, y había tres categorías: aprendiz, oficial y maestro. Las condiciones del aprendizaje estaban pactadas. El aprendiz lo era durante un periodo concreto, de tres a ocho años. Una vez superado el período se convertía en oficial y podía ejercer el oficio por su cuenta o por cuenta ajena. El oficial podía pasar a ser maestro superando un examen, que consistía en la presentación de una obra maestra que acreditase su dominio del oficio.

Los gremios más poderosos tendieron a controlar el gobierno de la ciudad, y a tener un reglamento privilegiado, con sus propias leyes y sus jueces.

El comercio

Uno de los tópicos más arraigados de la Edad Media es que el comercio desapareció totalmente. Nada más lejos de la realidad. Si bien es cierto que la actividad comercial disminuyó, sobre todo la internacional de productos de poco valor añadido, ni mucho menos desapareció. Lo que ocurría era que, en gran medida, las rutas comerciales no estaban en manos cristianas, sino musulmanas. El comercio siguió siendo importante, en productos no ubicuos, como la sal o los metales, y los artículos de lujo, de alto valor añadido. El comercio a larga distancia está abierto, pero es escaso. Este comercio se organiza en torno a **dos ejes fundamentales**: el Mediterráneo y el Báltico e interior del continente. Después de las oleadas de las invasiones el comercio se recupera, en los siglos VI y VII. Es la época de esplendor de Bizancio. A partir del siglo X el comercio vuelve a tener un auge importante.

Desde el siglo XII mejoran notablemente los métodos de navegación, por la adopción de la brújula, el astrolabio y el timón fijo. Por otro lado, siempre fue muy importante la navegación fluvial. Todas las grandes ciudades de Europa tenían puerto, pero las

nuevas técnicas facilitaban la navegación de altura. Constantinopla y Alejandría eran los grandes puertos comerciales internacionales del Mediterráneo.

El comercio internacional estuvo dominado por musulmanes, genoveses y venecianos. Genoveses y venecianos comerciaban, desde el siglo XI, sobre todo con Bizancio, pero también con Asia, a través de los musulmanes. Los productos más transportados fueron los metales y los paños, sobre todo de Flandes, Francia e Inglaterra; y las especias asiáticas. A lo largo de la Edad Media, los musulmanes pierden el dominio del Mediterráneo en favor de Aragón.

Pero el comercio no sólo se centró en torno al Mediterráneo. En el **Atlántico norte y el Báltico** se creó otro importante eje comercial, donde dominaban el comercio flamencos y normandos, desde el siglo XII.

Fue en el ámbito del comercio del Báltico donde las ciudades portuarias firmaron un pacto de amistad y mutua libertad de comercio. El primer pacto lo firmaron las ciudades de Lübeck y Hamburgo en 1230, pero a él se fueron adhiriendo otras ciudades. En 1247 se había creado la Hansa, una asociación de mercaderes que se unió para fomentar el libre comercio, terminar con la piratería y defenderse de los príncipes de las ciudades que querían poner impuestos de paso. La Hansa perduraría hasta 1669, y llegó a contar con 200 ciudades asociadas, del entorno báltico.

Los mercaderes que establecían relaciones en diferentes ciudades velaban por sus intereses a través de los **consulados**. Los consulados organizaban las relaciones comerciales, tenían sus jueces, y procuraban infraestructuras, en los puertos, a los comerciantes.

LA ALTA EDAD MEDIA (siglos V al XI)

Hacia el año 410, puede decirse que el imperio romano estaba deshecho. Algunos pueblos germánicos que vivían más allá de las fronteras, aprovechando la debilidad política de los emperadores desde el siglo III, habían ido emigrando para instalarse en diversas regiones del imperio. Estos asentamientos se produjeron muchas veces con el consentimiento romano, mediante pactos o tratados.

Durante el siglo V, varios pueblos guerreros del este irrumpieron en el imperio. Aunque eran una minoría, vencieron a los ejércitos romanos y se constituyeron en reinos: **anglos y sajones ocuparon parte de Gran Bretaña; burgundios y francos, la Galia; suevos, vándalos y visigodos, Hispania; los ostrogodos, Italia**. Las invasiones siguieron, en forma de oleadas periódicas, hasta el siglo XI. Los pueblos

eslavos y búlgaros ocuparon los espacios de Europa central que los primeros invasores habían abandonado.

Organización social y política

En los pueblos germanos ejercía el poder una aristocracia guerrera a través de una **monarquía electiva** que, con el tiempo, se transformó en hereditaria. Los nobles o jefes militares se apoderaron de las mejores tierras de las provincias conquistadas y se convirtieron en terratenientes. Como los germanos eran minoría en las tierras ocupadas, frente a una población mayoritaria de origen romano, en principio mantuvieron sus diferencias como grupo dominante (conservaron sus tradiciones, su religión, etc.). Pero progresivamente fueron aceptando las costumbres, las normas jurídicas y los sistemas administrativos de los pueblos romanos dominados e incluso su religión, la católica. El Papa, los obispos y los monjes de los monasterios contribuyeron a educar a esta nueva sociedad y se convirtieron en guardianes de la cultura antigua.



Bizancio

El **imperio romano de Oriente** resistió los ataques de los bárbaros, que no lograron invadirlo. Hasta el siglo VII, continuó fiel a la herencia latina. El emperador más importante fue **Justiniano**, que en el siglo VI intentó recuperar las regiones occidentales del antiguo Imperio romano; en sus expediciones llegó hasta las costas de la península Ibérica.

Desde el siglo **VII al XII**, en el **imperio de Oriente, llamado bizantino**, se desarrolló una cultura peculiar, expresada en lengua griega, distinta a la de Occidente. La Iglesia de Bizancio, u ortodoxa, se alejó también de la Iglesia romana.

CARLOMAGNO

A finales del siglo V, el caudillo bárbaro **Clodoveo** unificó a los francos que se habían instalado en la Galia y se convirtió al cristianismo; así consiguió acercarse al episcopado y a las grandes familias galorromanas. Un sucesor suyo, **Pipino el Breve**, recibió el apoyo del Papa, para quien conquistó algunos territorios en torno a Roma que formarían después los estados de la Iglesia. Finalmente, en el año 800, **Carlomagno (768-814)**, rey de francos y lombardos, el soberano más poderoso del continente, fue coronado **emperador** en Roma por el Papa.

Su imperio, con **capital en Aquisgrán**, se extendió entre los ríos Ebro, Po y Elba. Carlomagno protegió la religión y las artes e intentó imponer su autoridad sobre la de los condes o señores militares de las diversas regiones. Para defender las fronteras estableció **marcas** o territorios militares: la Marca Hispánica (al sur de los Pirineos), la Marca Bretona, la de Panonia... **La experiencia imperial duró poco tiempo**; el poder de los soberanos se debilitó frente a la autoridad de los nobles. Además, los nietos de Carlomagno, dividieron en el año 843 el territorio imperial en tres partes, por el **tratado de Verdún**. Mediante este tratado, el monarca entregaba a cada uno de sus tres hijos los territorios que posteriormente formarían Alemania, Francia e Italia. Los nuevos estados se subdividieron aún más, y a comienzos del siglo X se extinguió la dinastía carolingia.



OTRAS INVASIONES

Se produjeron unas **nuevas oleadas de pueblos** que llegaron al Occidente de Europa entre los **siglos VIII y XI**. Los más notables fueron los **vikingos**, por el oeste; los **húngaros** o jinetes de las estepas, por el este, y los pueblos **islámicos**, por el sur:

VIKINGOS

Los **vikingos (o normandos)** eran **oriundos de la península de Jutlandia y de la escandinava**. Expertos navegantes, establecieron reinos en Noruega y en Dinamarca. Del siglo VIII al XI se lanzaron a realizar expediciones comerciales y de saqueo en sus ágiles **drakkars**, barcos de poco calado en los que podían navegar de 40 a 100 hombres. Por el oeste, recorrieron las costas del Báltico, el Atlántico, el mar del Norte, el Cantábrico y el Mediterráneo occidental, y por el este, surcando los ríos rusos, alcanzaron el mar Negro. La expansión de los vikingos se debió tal vez a un intento de solucionar el problema de superpoblación que tenían. Los invasores **se asentaron en algunas regiones**, donde se mezclaron con las poblaciones locales: en Normandía; en las islas Británicas, que conquistaron; en Kiev o Novgorod (Rusia), y hasta en Islandia. Llegaron a Groenlandia y a las costas de América del Norte hacia el año 1000.

ÁRABES

Los musulmanes **conquistaron** muchas provincias del imperio bizantino y el norte de África. A comienzos del siglo VIII llegaron a la península Ibérica, a Samarcanda, en el centro de Asia, y al río Indo. Esa rápida expansión se debió, entre otros **motivos**: al convencimiento de los musulmanes de que Dios guiaba sus pasos; a la debilidad del imperio bizantino y el malestar de muchos de sus campesinos, que estaban sometidos en régimen de servidumbre; al aumento de riqueza de los conquistadores por el botín conseguido con la guerra, y a la tolerancia de los musulmanes hacia los pueblos dominados, a quienes permitían mantener su religión a cambio de pagar un tributo.

LA BAJA EDAD MEDIA (siglos XI al XV)

Aunque los señores feudales siguieron gozando de amplios poderes en sus territorios, en el siglo XIII **se afianzó el poder de los monarcas**. Los reyes se **apoyaron en las ciudades** para imponerse a los nobles. Las ciudades pagaban impuestos al rey, el dinero recaudado se utilizaba para costear la administración y los gastos militares de la corona.

El aumento y la consolidación del poder real conllevaron la aparición de **nuevos organismos políticos**: nacen las Cortes en los reinos peninsulares, el Parlamento en Inglaterra y los Estados Generales en Francia. Estas instituciones eran asambleas políticas,

convocadas y presididas por el rey, en las que participaban las distintas clases sociales o Estamentos de un Estado (nobleza, clero y representantes de las ciudades). Su función era asesorar y controlar al monarca.

EXPANSIÓN DE LA CRISTIANDAD: LAS CRUZADAS

Desde finales del **siglo XI**, los **cristianos de Occidente** emprenden una serie de expediciones para liberar los Santos Lugares, es decir, las tierras de Oriente Próximo en las que había vivido Jesús de Nazaret, que estaban ocupadas por los musulmanes turcos. Estas expediciones se denominan **cruzadas**. **Hubo ocho** cruzadas: la primera se inició en 1095; la segunda y la tercera se organizaron en el siglo XII y se emprendieron otras cinco en el siglo XII:

- **Qué pretendían los europeos con las cruzadas: Frenar la expansión del islam** y recuperar los **Santos Lugares** para la peregrinación. **Dar salida a la creciente población europea** y, en concreto, a la nobleza feudal. **Controlar las rutas del comercio** oriental.
- **Qué consiguieron:** Los cristianos conquistaron **Jerusalén** y crearon los llamados **reinos latinos en Palestina**, que estuvieron en manos europeas hasta finales del siglo XIII. Para defender los Santos Lugares conquistados y proteger a los peregrinos se crearon las **órdenes militares**, hermandades de monjes-soldados experimentados que ponían la actividad militar y el espíritu caballeresco al servicio de la religión. Destacan la orden de los Hospitalarios y la del Temple. Se intensificaron los **intercambios comerciales** en el Mediterráneo, fomentados por algunas ciudades italianas y por la corona de Aragón.

MANIFESTACIONES CULTURALES EN LA EDAD MEDIA

El nacimiento de las universidades: En la Edad Media, casi toda la población europea era **analfabeta**, La cultura se concentraba en lugares muy concretos y estaba al alcance de un público muy reducido. Hasta el siglo XI, fueron los **monasterios** los focos de cultura, Después, con el desarrollo urbano, fueron apareciendo otros centros culturales, como las **escuelas catedralicias** que educaban a los hijos de artesanos y comerciantes. A comienzos del **siglo XIII**, aparecieron asociaciones de profesores y alumnos que querían ser autónomas, y que obtuvieron para ello el apoyo del papado: nacen así las **universidades**. Algunas de las primeras fueron las de París, Bolonia, Oxford y Salamanca. En ellas se estudiaba teología, pero también filosofía, derecho y medicina.

Arte Románico y gótico: Desde el siglo XI se produjo por toda Europa una fiebre de edificación de iglesias y monasterios. El primer estilo internacional que surgió fue el **románico**, que utilizaba arcos de medio punto y bóvedas de cañón apoyadas en gruesos muros. El interior de las iglesias, con pocas y reducidas ventanas, se decoraba con frescos, que eran pinturas murales sobre yeso. En la portada de la iglesia y en los capiteles de las columnas, los escultores tallaban escenas religiosas, que servían para que los fieles comprendiesen mejor las historias sagradas. Pinturas y esculturas fueron los auténticos libros de piedra de la época; los hombres y mujeres medievales podían ver en los muros de las iglesias las historias que, debido a su analfabetismo, no podían leer en los libros. Las grandes **rutas de peregrinación**, en especial las del camino de Santiago, permitieron la difusión del románico por toda Europa durante los siglos XI y XII con la construcción de iglesias y monasterios.

A principios del siglo XIII, otro estilo sustituyó al románico, el **gótico**. Este estilo empleó un nuevo sistema constructivo basado en la utilización del arco apuntado. Las técnicas constructivas góticas permitieron elevar la altura de las iglesias hasta 30 o 40 metros y abrir grandes ventanales. Se usaron vidrieras para cerrar los ventanales, que relataban escenas de la vida de Jesús o de los santos y, además, daban luz y proporcionaban un vistoso colorido al interior. La escultura se concentró en las portadas y los capiteles, El nuevo estilo, el segundo internacional europeo, nació en el norte de Francia y se extendió en todas direcciones. Los burgueses lo utilizaron para construir inmensas catedrales, ayuntamientos, palacios y lonjas.